

Opinión



Yoal Díaz Reyes

Seremi del Medio Ambiente región de Aysén

Acción ambiental de cara a la comunidad

Estos últimos días hemos tenido la oportunidad y decisión de compartir con dos comunidades importantes tanto por su vinculación con la historia regional y también su rol ambiental, me refiero a Melinka y Puerto Río Tranquilo, hermosas localidades por sus paisajes, pero por sobre todo por su gente. Estos dos terrenos nos mostraron una cara muchas veces invisibilizada de estos territorios: comunidades dialogantes, constructivas y empoderadas, que a través de estas líneas quiero destacar, contándoles lo que hicimos y lo que queremos proyectar. ¡Están pasando cosas! y esto es porque queremos que las cosas pasen, por eso esta columna estará dedicada a su gente y especialmente a su participación activa.

Fue Melinka quien me recibió con un sol radiante de invierno, augurando lo que sería un terreno lleno de actividades e hitos relevantes. Partimos conmemorando el día del dirigente, pudiendo conversar con quienes representan a sus vecinos, constatando las brechas que enfrentan y la resiliencia que han mostrado desde un lugar que vive una realidad tan distinta al resto de la región y que por lo mismo requiere ser escuchado con sumo cuidado. La siguiente jornada me situó en la Ilustre Municipalidad de Guaitecas, con quienes construiremos puentes para avanzar en fortalecer su gestión ambiental local y donde tuvimos además la oportunidad de reconocer su trabajo a través de la entrega de la certificación de nivel dos del Sistema de Certificación Ambiental Municipal SCAM del ministerio del Medio Ambiente, compromiso voluntario que busca ordenar y transversalizar el sello ambiental de los municipios dentro de su gestión comunal. También visitamos las comunidades educativas del Jardín Infantil Lobito Marino y la Escuela de Repollal, pudiendo permeanos de lo fundamental que es la conexión con la naturaleza como base del aprendizaje y ver también con alegría como avanzan en sus proyectos y buenas prácticas ambientales. Finalmente, pudimos compartir con la comunidad, tanto con la Federación de Pescadores como también en una reunión abierta a la ciudadanía, que fue prueba una vez más de la importancia de socializar lo que hacemos de cara a la comunidad, con los alcances particulares que la política pública tiene para cada territorio único y diverso; con ellos compartimos los avances del Servicio de Biodiversidad y Áreas Protegidas y cómo se está implementando en nuestra región; así también pudimos dialogar sobre los Planes de Acción Comunal de Cambio Climático, y con tiempo también para abordar la inquietud de la comunidad frente a los residuos de la salmonicultura. Hay conciencia ambiental, hay ganas de hacer cosas, y es nuestra tarea generar más espacios.

Mientras escribo esta columna me encuentro en la localidad de Puerto Río Tranquilo, en el marco de la celebración del Festival del Mármol, que conmemora los 30 años del Santuario de la Naturaleza Capillas de Mármol, buscando relevar el trabajo realizado durante todo este tiempo en una comunidad que solo quiere información oportuna y escucha activa. Expusimos los alcances de la ley 21.600, que crea el SBAP, y cómo esto se vincula con los santuarios de la naturaleza, espacio que me permitió ponderar la importancia que la comunidad da a las Capillas de Mármol y como buscan las formas para que el principio del turismo ambientalmente responsable se haga efectivo. La conversación tuvo desencuentros, y eso nos habla de cómo la comunidad organizada alcanza importantes grados de criticidad, que es la base para construir. Concluimos en un abrazo que tiene un calor aún más importante y nos impulsa a seguir y así también la gratitud de esta visita ante un Estado que muchas veces ha estado lejos y no mira esta realidad a los ojos.

Cuando el presidente Gabriel Boric nos sumó al gobierno y lo tildó de ecológico, a lo que nos convocó fue a estar cerca de la gente, de toda la gente, para escuchar y resolver, para diagnosticar y avanzar juntos hacia una transición socio-ecológica justa, para hacer y construir en conjunto, y en todos los rincones de la región desde la acción climática, de cara a la gente.